

INSTRUCCIONES PARA EL PACIENTE OPERADO DE ORTEJOS EN GARRA

Esta información es para ayudarle en todo el proceso relacionado a su cirugía de ortijos en garra.

Los ortijos en garra son una deformidad de los dedos menores del pie originado por múltiples causas. Debido al desbalance muscular, se va generando una deformidad progresiva de uno o más dedos menores, que con el tiempo se puede ir rigidizando. Esta deformidad puede generar un roce con el zapato que produce dolor.

Cuando esto ocurre y fallan las alternativas de manejo ortopédicas, el realineamiento de esta deformidad mediante cirugía suele mejorar los síntomas.

Este realineamiento se puede lograr de diferentes maneras dependiendo de la articulación que presente la deformidad y la magnitud de la misma. En general, los dos procedimientos más comúnmente utilizados son:

- Osteotomía de la primera falange en forma mínimamente invasiva
- Fusión de la articulación interfalángica proximal con la ayuda de agujas o dispositivos bioabsorbibles. Este procedimiento suele estar asociado a la corrección del juanete en el mismo tiempo quirúrgico.

ESTUDIOS PREOPERATORIOS

Se realiza mediante radiografía en carga de sus dos pies y, en algunos casos seleccionados, es necesario complementar el estudio mediante tomografía computada en carga (TAC). Con estos exámenes, el médico tratante podrá determinar la técnica más adecuada para la corrección de la deformidad.

DÍA DE LA CIRUGÍA

El procedimiento se realiza bajo anestesia regional y sedación que, en el caso de estar asociado a la corrección del juanete, utiliza la misma anestesia. En el caso de ser un procedimiento aislado de un dedo, se puede realizar mediante anestesia local.

La anestesia regional consiste en que el anestesiólogo utilizará una medicación especial para mantenerlo sedado y también realizará un procedimiento que se llama "bloqueo del nervio regional". Mediante este se adormecerán los nervios de la pierna intervenida, lo que permitirá la operación y la disminución del dolor postoperatorio. Esto es posible dado que el medicamento anestésico se puede administrar por un catéter (manguera) que va conectado directamente al nervio y puede utilizarse entre 3 y 4 días desde la operación, ayudando al manejo del dolor postoperatorio.

La cirugía de ortijos en garra es habitualmente un procedimiento ambulatorio, por lo que puede retornar a la casa durante el mismo día.

El tiempo que toma la realización de la cirugía depende de la cantidad de dedos a corregir y el procedimiento específico a realizar en cada uno de ellos, pero en general dura alrededor de 30 a 45 minutos por pie.

Al terminar la cirugía, el pie es cubierto con vendajes y se coloca un zapato postoperatorio que debe permanecer en su lugar hasta que su médico lo indique. Desde el primer día de operado se autoriza pisar para que pueda caminar y desplazarse dentro de su casa. En el caso de realizar osteotomías, con o sin fijación con dispositivos bioabsorbibles, la estabilización inicial se efectúa mediante vendajes que se irán cambiando en la consulta de manera progresiva. Si se utilizan agujas metálicas, estas tienden a permanecer, aproximadamente, seis semanas en su posición para luego retirarlas en la consulta.

ACTIVIDADES Y PRECAUCIONES

- No mojar los vendajes.
- Es recomendable mantener los pies elevados los primeros días luego de la cirugía lo que contribuye a disminuir la hinchazón
- Puede caminar dentro de su casa y desplazarse sin mayor problema
- Dentro de los medicamentos que recibirá, se incluyen algunos para el manejo del dolor, prevención de infecciones y de trombosis, los que serán detallados debidamente el día de la cirugía.

CONTROLES POSTOPERATORIOS

1. Una semana luego de la cirugía. En él se cambian los vendajes, se realiza una curación y se revisa la herida operatoria. Habitualmente queda con un nuevo vendaje. Se dan las instrucciones de mantener el zapato postoperatorio y movilizarse dentro de la casa.
2. A las 3 semanas desde la cirugía, fecha en la cual, si la herida está en condiciones, se retiran los puntos y el zapato postoperatorio. En ocasiones, es necesario esperar algunos días más antes de retirarlos. En caso de ser necesario se indica rehabilitación de marcha con kinesiólogo. Asimismo, en algunas ocasiones, puede ser necesario continuar con los vendajes para mantener la posición de los dedos operados hasta lograr una consolidación más estable.
3. A la sexta semana, es decir, un mes y medio después de la intervención. En él se tomará una radiografía para evaluar la corrección ósea y el grado de consolidación inicial de la osteotomía para así progresar en su rehabilitación. En esta fecha habitualmente los pacientes se encuentran en buenas condiciones pudiendo caminar trayectos más largos. Es normal que el pie siga hinchado, lo cual puede proseguir por hasta dos o tres meses después de la cirugía. Si el paciente se encuentra en condiciones, puede comenzar a manejar vehículos motorizados. En caso de haber utilizado agujas metálicas, se retiran en este control.
4. Controles sucesivos: en general, a partir del tercer control, se suele indicar nuevos controles mensuales en función de la rehabilitación de cada paciente y la progresión de la consolidación en las radiografías. Para esto, su médico puede que requiera imágenes adicionales como TAC en carga.

QUÉ ACTIVIDADES PUEDO REALIZAR

Una vez que el hueso se encuentra consolidado (pegado), el paciente puede retomar con normalidad todas sus actividades habituales tanto deportivas como laborales. En general los pacientes operados de ortijos en garra vuelven a retomarlas, aproximadamente, al tercer mes.

QUÉ COMPLICACIONES PUEDO TENER LUEGO DE LA CIRUGÍA

- Como en toda cirugía, existe el riesgo de infección y dehiscencia (apertura de la herida operatoria), lo que tratamos de disminuir utilizando medicación antibiótica preventiva y realizando el reposo respectivo.
- Ocurrencia de trombosis venosa profunda, producto de la cirugía y la inmovilización transitoria. Sin embargo, es de rara ocurrencia en la corrección aislada de los ortijos en garra. Para evitar esto, se indican medicamentos que evitan la formación de los trombos (“adelgazan la sangre”).
- Existe el riesgo de recidiva de la deformidad, es decir, que esta vuelva. Esto es poco frecuente y tiene relación, entre otras cosas, con la magnitud de la deformidad previa. Esto pudiese requerir nuevas cirugías para lograr una adecuada corrección de la deformidad.
- En el caso de uso de dispositivos bioabsorbibles, hay un porcentaje de pacientes en que el dispositivo no se reabsorbe completamente y puede generar molestias por roce. De ser así, en general, procedemos al retiro del dispositivo normalmente en la consulta.
- La hinchazón de los ortijos luego de esta cirugía tiende a permanecer por varios meses para ir desapareciendo en forma progresiva.
- En la medida en que los dedos se deshinchán, los pacientes tienden a ir recuperando el control de los mismos.

CUÁNDO CONTACTAR A SU MÉDICO DESPUÉS DE LA CIRUGÍA

Si tiene alguno de los siguientes síntomas:

- Enrojecimiento
- Inflamación
- Aumento de temperatura local
- Sensibilidad sobre su incisión
- Temperatura axilar sobre 38°C por más de un día
- Aumento significativo del dolor en la extremidad
- Es normal un pequeño sangramiento en los vendajes, pero si persiste o aumenta, contacte a su médico y/o enfermera del centro